

# SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

## textos y documentos

Número 373

Barcelona, 9 de Febrero de 1938

Av. 14 de Abril, 556

**Mientras  
el pensar  
sea inexcusable,  
una cabeza rota  
será siempre pre-  
ferible a las más  
impecables botas  
de montar.**

## NUESTRO EJERCITO

España, la España leal al Gobierno de su República, la verdadera España, tuvo siempre — ¿cómo no? — milicianos voluntarios que la defendiesen; pero hoy cuenta con un ejército organizado, sometido a estrecha disciplina y ágil, a la par, para toda suerte de maniobras, integrado por todos los elementos que hacen un ejército invencible. Si hay algo que ha demostrado plenamente la historia, es la enorme, abrumadora superioridad militar de los pueblos esencialmente consagrados a la paz, sobre los pueblos fundamentalmente guerreros. Tal fué la gran lección de las guerras médicas. En esto, como en todo, fueron los griegos los maestros. Modernamente, hemos visto que los ejércitos de las naciones preparadas para la guerra, esas perfectas máquinas de combate, fallaban siempre ante los ejércitos en cierto modo improvisados, aquellos que se hacían guerreando... contra la guerra misma. Tal fué la gran lección de Francia en la batalla del Marne, que puede resumirse en este aforismo de Juan Mairéna: «Mientras el pensar sea inexcusable, una cabeza rota será siempre preferible a las más impecables botas de montar.»

En grande o en pequeño, allí donde se enfrentan los elementos genuinamente belicistas, aquellos que rinden culto a la fuerza material y aspiran a invocar, a última hora, la razón de Breno, con aquellos núcleos humanos consagrados preferentemente a la cultura y que sólo gustan de empuñar las armas en defensa de la paz, se da el caso, aparentemente paradójico, de que son estos últimos los que crean el instrumento polémico más eficaz.

Hoy rendimos un homenaje de respeto, de admiración y de cariño al Ejército del pueblo, a nuestro Ejército. En él militamos todos los leales, quiero decir todos los españoles. Por eso hemos de ser parcos en el elogio. La guerra actual tuvo, en sus comienzos, una apariencia de guerra civil, de una guerra entre españoles divididos por ideologías encontradas. Esta apariencia no ha podido mantenerse, porque uno de los bandos, el llamado fascista, ha vendido a la patria común, con lo cual, ipso facto, perdió su nacionalidad. Frente a ellos, los traidores y los invasores unidos, frente a su máquina guerrera, a ese poder demoníaco y abominable consagrado a la ambición y al crimen, está España con su magnífico Ejército Popular, afirmando su voluntad de perdurar en la historia, su derecho a conservar la integridad de su territorio y a disponer libremente de su futuro.

Antonio MACHADO

(Escrito expresamente para el SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN.)

## Lo que cuenta un evadido extranjero del campo faccioso

Un combatiente extranjero evadido de las filas de Franco ha hecho las siguientes declaraciones al "Daily Express"

**"LA DISCIPLINA ES BRUTAL. YO HE VISTO PEGAR A LOS HOMBRES"**

Walter W. Shaible, de veinticuatro años, graduado en la Universidad de Chicago, que ha estado un año en España luchando a favor de Franco, estuvo la otra noche en la redacción del *Daily Express*. Entre otras cosas, dijo:

«El ejército de Franco se ha quedado estancado. A menos que pueda recibir 200.000 hombres más, no tiene la menor esperanza de lograr una victoria decisiva.»

Ahora está completamente embotellado. Su Estado Mayor lo sabe, y sus soldados también, lo cual es mucho peor.»

Hace un mes, Shaible era sargento en la Legión y estaba al mando de una compañía de ametralladoras en el frente de Madrid.

Hallándose la semana pasada en Sevilla, donde había sido llamado para hablar en inglés por radio, logró entrar, sin ser visto, en el barco de carga inglés *Pinto*, que estaba a punto de zarpar para Londres. Tomó esta decisión porque «no podía soportar por más tiempo los horrores de la guerra».

Llegó a Londres el jueves, y fué encarcelado por haber hecho el viaje clandestinamente. Ayer fué puesto en libertad.

Shaible comenzó su relato mostrándome la lista que había hecho de los extranjeros que combaten al lado de Franco. Es la siguiente:

Italianos . . . . .	100.000
Alemanes . . . . .	10.000
Moros . . . . .	65.000
Franceses . . . . .	2.000
Legionarios (alemanes, italianos, ingleses, portugueses, irlandeses.) . . . . .	5.000
Total . . . . .	182.000

Shaible añadió: «Entre todos estos, es dudoso que haya 5.000 que luchen de corazón.»

«La disciplina brutal del ejército de Franco empezó por desilusionarme. Vi cómo se pegaba a docenas de hombres hasta dejarles sin sentido, en el suelo, y cómo eran pateados, después, por un oficial.»

«Fuí herido, aproximadamente, cuando la derrota italiana de Guadalajara. Una bala me entró por la cara y me salió por la nuca.»

«Me instalaron en un hospital, con unos italianos supervivientes de Guadalajara. Lo que oí de sus labios me hizo odiar al fascismo para siempre.»

«Antes de que transcurrieran tres semanas, me vi de nuevo en el frente, y sólo necesité un par de días para darme cuenta de que me hallaba ante un enemigo que, a pesar del poco tiempo transcurrido, había mejorado enormemente. Nuestras bajas eran casi el doble de las suyas.»

«Ahora estoy fuera de España y de la guerra. Para siempre, si de mí depende.»

(«Daily Express», 4-II-38.)

## Nota del Ministerio de Defensa Nacional

### AVIACIÓN

A las 9,20 de la mañana del día 7, fueron bombardeadas, simultáneamente, por seis aviones facciosos, Figueras y Rosas. En Figueras resultaron diez muertos, quedando destruidas diez casas. Las víctimas en Rosas fueron dos muertos y un herido.

A las 19,41, fué objeto de una nueva agresión Villanueva y Geltrú por un aparato que, luego de lanzar tres bombas, ametralló un tren de viajeros, causando entre los mismos algunas víctimas.

## La cueva de los piratas

Durante muchos días, el Gobierno británico ha intentado persuadirse de que la recrudescencia de la piratería en el Mediterráneo era más o menos accidental y de que carecía de importancia.

El bombardeo del *Alcira* inmediatamente después del hundimiento del *Endymion*, viene a desvanecer toda esperanza. Nos hallamos ante una política deliberada que, a menos que se reprima pronta y eficazmente, continuará y adquirirá mayor desarrollo.

Franco emplea la piratería como instrumento de guerra. Después de lo de Teruel, se ha convencido de que una victoria militar está por encima de su capacidad, y de que su única esperanza estriba en la implantación de un régimen de terror en el Mediterráneo.

El Gobierno inglés tiene su palabra empeñada en la No Intervención y en la neutralidad. Pero no puede tolerar la piratería. Esto fué ya decidido en Nyon. Si los submarinos y los aviones de Franco actúan como piratas, deben ser tratados como tales, lo mismo que sus predecesores, los corsarios berberiscos.

Nadie censurará las nuevas órdenes dadas a la Flota. Pero existirán dudas respecto a su eficacia.

¿Pueden los submarinos — y más aún los aviones — ser perseguidos en alta mar y en el aire? Si no es así, ¿qué otras medidas deben tomarse?

Al combatir a los antiguos corsarios, sólo se encontró un método verdaderamente adecuado. Buscarlos en sus propias guaridas: como hizo Blake en Túnez, y Exmouth en Argel.

La guarida de los nuevos corsarios es conocida y accesible: Mallorca. El comercio mediterráneo no está seguro mientras Mallorca siga sirviendo de base a la piratería marítima y aérea.

(«Daily Herald», 5-II-1938.)

### Vandervelde en Madrid

## El ilustre político belga reafirmó su fe en la victoria de la República

Madrid.—Se ha publicado esta noche en «La Voz» un reportaje con el jefe socialista belga, Vandervelde, que, acompañado de su esposa, ha visitado estos frentes de Madrid.

Recuerda Vandervelde que su primer viaje a España lo realizó hace unos treinta años, y el último, en 1932. Ahora ha venido invitado por el Gobierno para asistir a la sesión de Cortes en Montserrat. «Para los extranjeros—dice—ha tenido el acto un interés extraordinario. Todos ellos aprecian la espléndida manifestación de unidad.»

Después añadió:

—En mis diferentes viajes he conocido Barcelona, Madrid, Valencia, Granada, Sevilla y otras poblaciones; pero ninguna me dejó recuerdo más vivo que Madrid. He notado en vuestra capital una sencillez y una armonía única, y también un sentido social más acentuado que en las otras capitales. No me ha sorprendido que Madrid se haya convertido en un símbolo. Aquello preparaba

esto. Realmente no precisa decir lo que hará y lo que no hará. En mí no caben ya actitudes inéditas. Soy viejo socialista; es decir, amigo de la España republicana. Figuro dentro de la línea marcada por la Internacional Obrera Socialista; es decir, apoyo a vuestro pueblo.

Vandervelde termina diciendo:

—Ya lo vengo diciendo así a los compañeros: tengo la certidumbre de la victoria final de la República.

Vandervelde entregó al periodista un autógrafo, que reproduce el periódico y que dice así:

«Desde hace quince meses que Madrid ha opuesto a las tropas de Franco una resistencia invencible. No hay un demócrata ni socialista en Europa que no haya sentido una simpatía digna de admiración por el esfuerzo heroico de vuestro pueblo y que no sepa cómo habéis organizado un Ejército poderoso que nos da a todos la certidumbre de que la victoria final será para la República.» (La Vanguardia, Barcelona, 8-II-38.)

Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este DIARIO



# La piratería en el Mediterráneo

**Eden hace declaraciones concretas en la Cámara de los Comunes. - El Gobierno británico considera el envío de fuerzas extranjeras a España como una violación de la No Intervención, creando una situación que se ve obligado a considerar como muy grave**

## LAS MEDIDAS DE PROTECCION A LOS BUQUES MERCANTES

Londres, 7.—En la Cámara de los Comunes, el ministro de Negocios Extranjeros, Anthony Eden, hizo una importantísima declaración sobre la actitud del Gobierno inglés ante los repetidos ataques de que han sido objeto los buques británicos en el Mediterráneo.

En contestación a varias preguntas que le habían sido hechas sobre el particular, el Jefe del Foreign Office empezó por indicar que todos los interesados habían sido informados de las intenciones del Gobierno inglés en los términos siguientes:

«Los dos bandos en lucha en España no ignoran que las fuerzas navales de ciertas potencias que tienen intereses especiales en el Mediterráneo, fueron autorizadas, en virtud del convenio de Nyon, a adoptar determinadas medidas a fin de mejorar la protección de los buques mercantes que no pertenezcan a ninguna de las dos partes en lucha, contra toda acción ilegal de los demás buques en alta mar. La experiencia reciente demuestra que las citadas medidas, tal como se aplicaban actualmente, no bastaban para proteger la Marina mercante contra ataques ilegales. En estas circunstancias, el Gobierno inglés se ve obligado a deducir de ello que, a fin de proteger sus buques de una manera apropiada y en interés de la seguridad de los buques mercantes de las demás naciones, es necesario recurrir a nuevas medidas que vendrán a añadirse a las que ya estaban previstas por el acuerdo de Nyon.

Por consiguiente, ha decidido informar al Gobierno español y a los facciosos de Salamanca que, si en lo sucesivo, se descubre un submarino que navegue sumergido en la zona del Mediterráneo donde opera la flota inglesa, de conformidad con la definición de zonas establecida en Nyon, y de acuerdo con los Gobiernos francés e italiano, será considerado como si estuviese preparando un ataque contra buques mercantes del Gobierno, por cuyo motivo, los buques de guerra ingleses abrirán fuego sobre él.

El Gobierno británico ha informado a los Gobiernos francés e italiano de la acción proyectada, y me es grato poder anunciar que estos Gobiernos han anunciado que emprenderían una acción similar en sus zonas de patrulla. Las demás partes firmantes de los acuerdos de Nyon serán debidamente informadas de lo que antecede, así como los Gobiernos de los Estados Unidos, Alemania y Portugal.»

## EL BOMBARDEO DEL «ALCYRA»

Refiriéndose a las circunstancias en que se produjo el bombardeo del «Alcyra», el señor Eden se expresó en los siguientes términos:

«Aun cuando no haya llegado todavía el informe completo de la agresión, tenemos todos los motivos para suponer que los aviones agresores estaban al servicio de Franco. El Agente británico en Salamanca ha sido encargado de manifestar a los dirigentes de aquella ciudad, que el Gobierno inglés considera el incidente como muy grave, expresándose en términos análogos a los siguientes:

«El Gobierno inglés ha observado la mayor paciencia ante estos ata-

El Gobierno inglés hace saber que se reserva el derecho de emprender, sin previo aviso, en el caso de que se repitan los ataques de los piratas, toda acción de represalias que juzgue necesaria y apropiada. - Eden dice que las medidas tomadas bastarán para poner fin a la piratería, pero si no fuese así, no quedaría excluida una acción diferente

ques injustificables contra buques mercantes británicos. Pero esta paciencia no es inagotable y el Gobierno británico ha llegado a la conclusión de que era ya tiempo de hacer saber, de una vez para todas, que no puede continuar contestando a estos ataques únicamente con protestas o peticiones de indemnizaciones, protestas que no han bastado para poner fin a los ataques, ni a obtener la reparación material de los daños acusados. Por consiguiente, el Gobierno inglés se reserva el derecho de emprender, en el futuro, y sin previo aviso, caso de que se repitiesen tales ataques, toda acción de represalias que juzgue necesaria y apropiada, según los casos.»

## INTERPELACION DEL LABORISTA ALEXANDER SOBRE LA CUESTION DE LA PIRATERIA

El diputado laborista Alexander, ex primer lord del Almirantazgo, volvió a insistir sobre la cuestión de la piratería en el Mediterráneo, preguntando si, además de las medidas ya anunciadas, no sería conveniente impedirles de una vez por todas, salir de sus bases, que la Marina inglesa conoce muy bien.

Eden contestó que las medidas decididas por el Gobierno inglés bastarían para poner fin, de una manera absoluta, a los actos de piratería, pero que, de todos modos, si no fuese así, no quedaría excluida la toma en consideración de una acción diferente.

## PUNTUALIZACIONES DEL MINISTRO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS

Como le fuesen hechas numerosas preguntas más sobre el mismo tema, el Ministro de Negocios Extranjeros puntualizó:

Primero. Que no subsistía la menor duda sobre la identidad de los aviones que bombardearon y echaron a pique el «Alcyra».

Segundo. Que existían muchas razones para creer que la base de operaciones de los submarinos piratas era Mallorca; y

Tercero. Que en lo que al ataque contra el «Thorpeness» se refiere, ya se avisó a Salamanca de que este hecho se consideraba como muy grave, pidiendo una explicación completa y reservándose el derecho de pedir indemnizaciones completas por las heridas de los tripulantes y las averías del buque.

Duff Cooper, contestando a una pregunta que afectaba más directamente a su Departamento, declaró que la profundidad a que se produjo la explosión del «Endymion» no permitía suponer que esta explosión hubiese podido ser provocada por una mina.

## LOS BOMBARDEOS CONTRA LAS POBLACIONES CIVILES

Seguidamente fueron hechas varias preguntas sobre los bombardeos contra la población civil. Eden re-

afirmó, con tal motivo, la actitud del Gobierno británico, tal como la definió el día 3 de febrero, añadiendo que esperaba conocer el resultado de la iniciativa adoptada a este respecto dentro de un par de días.

«Como ya dije anteriormente—añadió el señor Eden—, el Gobierno inglés está dispuesto a prestar todo su apoyo a una iniciativa internacional como la que propuso el Presidente del Consejo de ministros franceses.»

Como el Ministro inglés de Negocios Extranjeros reconociese que, «según informaciones que poseía, los aviones que efectuaron el «raid» del 30 de enero contra Barcelona eran de tipo italiano», el diputado laborista Arthur Henderson preguntó si se protestaría ante el Gobierno italiano por este hecho.

«Creo—contestó Anthony Eden—que los combatientes interesados deben adoptar plena responsabilidad de toda acción militar.»

El diputado laborista Wegwood sugirió entonces la idea de llamar la atención del Vaticano sobre la oportunidad de una condena solemne, por parte de la Santa Sede, del bombardeo de las poblaciones civiles.

El Jefe del Foreign Office se limitó a contestar que «estudiaría el asunto».

## LOS ENVIOS ITALIANOS DE FUERZAS ARMADAS A ESPAÑA

Después, a preguntas de varios diputados, Eden dijo que ningún testimonio había confirmado hasta ahora los rumores circulados según los cuales Mussolini se dispone a enviar muy pronto a España nuevos contingentes de fuerzas armadas.

El laborista Arthur Henderson preguntó a Eden si tenía algo que decir sobre las notas del Gobierno español dando cuenta de los buques de guerra que Italia ha vendido a los rebeldes españoles, y pidió que dicho ministro declarase si la política del Gobierno inglés seguía siendo «la de considerar el envío de importantes fuerzas armadas a España, por parte de Italia, como un acto de agresión y de violación del Covenant de la Sociedad de las Naciones, contrario a los intereses británicos».

El señor Eden contestó en los siguientes términos:

«Recordaré a usted que el Gobierno británico no puede decidir, por sí mismo, lo que debe interpretarse como un acto de agresión o violación del «Covenant». Sin embargo, puedo asegurar a usted que el Gobierno británico considera el envío de fuerzas armadas a España,

por parte de cualquier nación, como una violación del acuerdo de no intervención, del que formamos parte creando una situación que nos vemos obligados a considerar como muy grave.»

## CONSTITUCION DE UN COMITE DE COORDINACION PARA DAR AL EXTRANJERO INFORMACIONES SOBRE INGLATERRA

Después de este debate, el primer ministro, sir Neville Chamberlain, anunció la constitución de un Comité de Coordinación, que será presidido por sir Robert Vansittart, cuyas funciones consistirán en agrupar los esfuerzos llevados a cabo por ciertas instituciones, a fin de dar al extranjero informaciones sobre la Gran Bretaña.

«Desde hace algún tiempo—dijo el Primer ministro—el Gobierno se ha percatado de la necesidad de asegurar la eficiencia de los esfuerzos llevados a cabo para que en el extranjero se conozca más y mejor nuestro país.

Para ello se ha decidido constituir un Comité de Coordinación, cuya misión consistirá en impedir un doble trabajo, organizando intercambios de informaciones entre las instituciones que se dedican, en diversas formas, a la propaganda en el extranjero, coordinando sus programas y su actividad.

El Gobierno—terminó diciendo sir Neville Chamberlain—se propone invitar a los representantes de las instituciones que llevan a cabo esta clase de trabajos, a asistir a las sesiones del Comité.

# El Estado nacionalsocialista se convierte en religión en Alemania

A medida que estudiamos los escritos o los discursos de los jefes del nacionalsocialismo, nos damos mejor cuenta de que, aparte de los incidentes diarios de lo que hay que llamar de ahora en adelante el «kulturbampf» nazi, existe una pugna de doctrinas que no pueden conciliarse porque son absolutamente incompatibles.

Para convencernos de ello, basta recoger las principales declaraciones hechas, hace algunas semanas, por Kerrl, ministro de Cultos del Tercer Reich. Tanto en Fulda como en Hagen, en el mes de noviembre, más recientemente en una interview concedida a un periódico de Hanover, y, por último, en una conferencia que dió, a mediados de enero, en Berlín, en la Lessing-Fochschule, Kerrl, negando que hablase en nombre del Gobierno, y expresándose «como nacionalsocialista», según dijo, dió a conocer un concepto del papel de la religión en el Estado, que, si triunfase, sería un golpe mortal para las Iglesias cristianas.

## EL ESTADO NACIONALSOCIALISTA ES EN SI MISMO UNA RELIGION

En efecto, para Kerrl y sus amigos el Estado nacionalsocialista es una religión; más exactamente, es la religión.

«La doctrina nacionalsocialista—ha declarado Kerrl—nos enseña que el

pueblo alemán no se ha formado por la expresión de una voluntad humana, sino por la voluntad de Dios, gracias al desarrollo orgánico de una comunidad de la misma sangre».

Si es así, esta comunidad es la expresión de la voluntad de Dios, y creer en ella es creer en Dios. La fe, en la comunidad alemana, es, pues, anterior a la que profesan las Iglesias particulares. El Estado—en este caso, el Estado nacionalsocialista—encargado de hacer prevalecer el orden divino, no puede interesarse por las Iglesias más que en la medida en que éstas le presten su concurso para ayudarle a alcanzar el fin que el mismo Dios ha fijado.

En este sistema, el Estado reclama para sí la obediencia que las Iglesias, por su parte, reclaman para ellas mismas.

«No hay otro camino para el bienestar del individuo—ha dicho Kerrl en Berlín— que el conduce al bienestar de la nación». Y también: «No existe contradicción entre la Religión y el Estado. La vigilancia de la economía, de la cultura y de la vida política del país, vigilancia prescrita por una Encíclica pontificia, es incompatible—hay que decirlo claramente—con el Estado moderno nacionalsocialista».

Conclusión: «No puede haber una Iglesia superior al Estado, ni una Iglesia independiente al lado del Estado».

Los que están familiarizados con las enseñanzas tradicionales de la Iglesia católica sobre lo que debían ser las relaciones normales entre el poder espiritual y el poder temporal, apreciarán en su justo valor esta declaración, que equivale a negar la primacía de la moral sobre la política y, por lo tanto, del derecho natural al que los pueblos y sus Estados están sometidos lo mismo que los individuos.

Un Estado—el Estado nacionalsocialista y sólo él—es Dios. Es la Religión. Servirlo, es servir a Dios.

## CONSECUENCIAS PRACTICAS

Toda la política religiosa del Tercer Reich se desprende de esta doctrina, afirmada y profesada por M. Kerrl.

El Estado nacionalsocialista considera como adversarias a las Iglesias que no se ponen a su servicio. Por consiguiente, se guardará muy bien de devolver la libertad a la Iglesia católica, anulando el Concordato. Si separase a la Iglesia católica del Estado—o a las Iglesias protestantes—les daría una independencia de la cual harían, sin duda, mal uso. «El régimen nacionalsocialista—ha subrayado Kerrl—, no puede soportar en el seno del Estado ninguna influencia independiente de él, pues tal tolerancia llevaría a la disgregación del país».

(Continúa en la página cuarta.)



# HUMANITARISMO

El Gobierno español merece toda clase de alabanzas por su decisión de suspender todo bombardeo de ciudades indefensas, en tanto duran las negociaciones anglofrancesas, encaminadas a la supresión total de esos métodos de guerra.

¿Seguirá Franco el mismo camino?  
¿O reconocerá la verdad, que en humanitarismo, moderación y respeto a la vida humana y a la propiedad está muy por debajo de aquellos a quienes de manera tan encantadora, y tan poco exacta, denuncia como los «sangrientos asesinos de Moscú»?

(«News Chronicle», 4-II-1938.)

## Carta abierta al Presidente de Rotary Internacional

«Señor Presidente de Rotary International.—Chicago, Ill., U. S. A.

Muy distinguido señor: Me tomo la libertad de dirigirle la presente para someter a su alto criterio ciertos juicios que me han sido expuestos en distintas ocasiones y aisladamente por varios amigos. No hago más que trasladar a usted dudas y estados de ánimo de personas que, más o menos directamente, han estado relacionadas con las actividades rotarias en España.

Desde el mes de abril de 1936 no pertenezco al Club Rotario de la ciudad de mi anterior residencia; sin embargo, creo poder escribirle, no solamente porque confío en su equanimidad, sino también porque mi único propósito, al hacerlo, es servir a mi Patria y a mis conciudadanos.

Cuando se ha vivido intensamente durante doce años el ambiente rotario, por haber pertenecido a un club en el que se fué rotario activo, luego secretario y, finalmente, presidente;

Cuando se ha conocido toda una serie de clubs nacionales y algunos extranjeros, obteniendo en varios años un promedio de asistencia nunca inferior al 100 por 100;

Cuando se han pronunciado y se han leído diversas charlas y discursos, todo ello relacionado con problemas de palpitante actualidad y de interés nacional e internacional;

Cuando se ha alternado con varias personalidades del rotarismo internacional y se ha leído gran parte de su copiosa literatura de propaganda;

¿No será lícito preguntar, por sí o en nombre de terceras personas, qué parte ha tomado Rotary International en esta lucha que ensangrienta a España, para aminorar la desgracia de sus habitantes o aun para de cierto modo suavizar sus penas como tales habitantes de un país civilizado?

¿Ha tenido en cuenta Rotary International que en España, donde los fines rotarios habían sido profusamente divulgados, llegaron a funcionar cerca de 30 clubs con unos 800 rotarios efectivos, constituyendo uno de los más entusiastas distritos?

Porque la triste realidad de todo esto, señor Presidente, es que la familia rotaria española no ha tenido conocimiento, ni por la Prensa extranjera, ni por otros conductos, de que Rotary International se haya preocupado o interesado en lo más mínimo por la vida de los suyos, por sus haciendas, por su país, por sus necesidades más perentorias, por su problema, finalmente.

Llevamos dieciocho meses de lucha, una lucha devastadora que no hemos desencadenado, que fué tramada a espaldas de un Gobierno legalmente constituido y oficialmente reconocido por todas las naciones del mundo, con las que manteníamos las mejores relaciones; una lucha que fué cautelosa y alevosamente preparada en contra de un pueblo por unos elementos en los que confiaba, elementos militares y civiles que vi-

nieron a perturbar su paz por apetencias de mando y con connivencias extrañas, elementos ésos en los que tenía depositada su confianza porque para defenderlo y a su Patria se les pagaba, y también porque habían prometido acatamiento y adhesión al régimen que ese pueblo había elegido libremente.

Y en todo este largo plazo de tiempo, durante el cual hemos perdido muchas vidas y hemos visto destruidas muchas de nuestras poblaciones que encerraban las mejores joyas de nuestro patrimonio artístico, no se ha tenido la más pequeña noticia de que Rotary International haya tomado parte activa o pasiva, directa o indirecta, en nuestro caso que, como todo el mundo sabe, tiene ramificaciones de carácter internacional por la intervención que en el mismo están tomando países con los cuales no teníamos que solventar agravios de ninguna clase.

¿Quiere o puede contestar a esto Rotary International?

• Todos veríamos con agrado, como una satisfacción de carácter moral, que Rotary International nos dedicase un pensamiento, unas líneas, y que dijera algo en favor de nuestra España, donde en tantas ocasiones, en sus distintos clubs, con el mayor entusiasmo, se abordaron problemas parecidos en favor de otros países y donde, finalmente, se abordó con no menos entusiasmo y buena fe el escabroso tema de la paz y se anatemizó el recurso de la guerra como solución fuerte para dirigir cuestiones externas o internas.

Nuestro problema, nuestro caso, señor Presidente, es tanto más claro y evidente cuanto que se trata de un apoyo sin pasiones, de un auxilio sin enconos, de un gesto natural de un amigo hacia otro amigo que se interesa por él cuando le alcanza una calamidad o desventura.

¿Se ha manifestado en alguna forma Rotary International procurando indagar algo sobre nuestra suerte? Debemos confesar que lo ignoramos por completo.

¿Ha hecho alguna comunicación o efectuado alguna gestión cerca de los Gobiernos? ¿Ha contribuido de alguna manera al envío de alimentos, ropas o medicamentos? ¿Ha realizado alguna aportación en metálico para la adquisición de aquellos géneros de apremiante necesidad de que carecemos? ¿Se ha ofrecido a recoger mujeres, niños y ancianos, costeando los gastos de alguna colonia donde se les pudiera alojar lejos de los ecos de la lucha y en lugares seguros?

¿Lo ha hecho y no lo propaga? ¿O no lo ha hecho y no lo confiesa?

En cualquiera de los casos, la posición de Rotary International es muy delicada, frente a los que un día quisieran analizar detenidamente su conducta; porque por muy dura que sea esta guerra, por más dura aún de lo que ha sido hasta ahora, siempre quedará vivo algún rotario, familiar o amigo de rotario, que, una vez terminada la contienda, haga

a Rotary International la pregunta de ahora:

¿Cuál fué vuestra conducta en el conflicto español?

¿Puede explicarse esa cómoda postura, o es que los rotarios españoles no merecen ni siquiera una explicación?

En Zurich hay un directivo, el doctor Alex. O. Potter, que por cierto ha visitado recientemente los clubs portugueses y que es representante de Rotary International en Europa. ¿Cómo no se le ha ocurrido o no se le han pasado instrucciones para que viniera a España a conocer nuestra situación, tal como lo han hecho ilustres personalidades extranjeras, del periodismo, del comercio, de la industria y del Parlamento?

Le puedo asegurar que sería bien recibido por los españoles de todas categorías, y obtendría datos oficiales de todo cuanto quisiera conocer y que, además, no se vería precisado a entenderse con dirigentes «rusos».

No pueden existir suspicacias en esa determinación, la que sea, pues entendemos, los que vivimos aquí, que debía constituir para esa institución una preocupación el deseo de conocer la verdad, sin que fuera necesario, bien entendido, inmiscuirse en detalles de carácter político, partidista, sindical, religioso o internacional. Pero se puede prestar a diversas y poco halagüeñas apreciaciones el que no sepamos, rotarios o simpatizantes, cómo interpreta y qué opina una institución como Rotary International respecto de nuestro problema, del que, según parece, se ha desinteresado por completo.

Estas son, en resumen, señor Presidente, las dudas que flotan en el espíritu de amigos que me han hablado de Rotary International y que dejo aquí expuestas con la mayor sencillez, esperando que la corrección siempre manifestada por esa Presidencia, sepa interpretar exactamente cuanto se quiere decir, perdonando aquello que se haya expresado con el natural acaloramiento patriótico.

En definitiva, señor Presidente, nos interesa saber si hemos hecho bien cuando nos inscribimos en las listas de Rotary International o si debemos olvidar nuestro entusiasmo de entonces como quien trata de borrar la visión de una pesadilla.

Le saluda atentamente, Aniceto Mascaró Doménech.

Barcelona, 15 de enero de 1938.»

### Lo confirma «Il Messaggero» Bruno Mussolini, asesino de mujeres y niños españoles

París, 7.—La Prensa francesa publica un comunicado de Roma en que se destaca la publicación de una nota del periódico fascista italiano «Il Messaggero», la cual dice que Bruno Mussolini, «para defender el ideal de la civilización latina y cristiana, se ha hecho legionario en la lucha antibolchevique en el cielo de España».

## En Madrid hay ciegos que, gracias a la República, son músicos, mecanógrafos, masajistas y fabricantes de múltiples objetos

(Por teléfono, de uno de nuestros corresponsales en Madrid.)

La labor de asistencia social que viene realizando el Gobierno de la República por medio de sus organismos adecuados, no obstante las circunstancias actuales, es inmensa. Una sencilla glosa de determinados datos, que debemos a la amabilidad de don José Cancio Iglesias, delegado del Ministerio de Trabajo en Madrid, será más que suficiente para demostrar semejante aserto.

### UNA LABOR INGENTE EN FAVOR DE LOS CIEGOS ESPAÑOLES

Los ciegos han atraído siempre, por triste privilegio, la compasión de la Humanidad vidente. Natural era que la República, concreción de los más nobles ideales, dedicara preferente atención a aquéllos. Así lo ha hecho, y lo ha conseguido hasta ahora. Si bien no satisface los anhelos más ambiciosos, es bastante para que sus fautores experimenten vivo contento y se sientan llenos de estímulos.

Antes del advenimiento de la República existía ya, como es sabido, el Patronato Nacional de Ciegos. Sin embargo, esta institución, como tantas otras de las que tenían carácter benéfico, distaba mucho de lo que las tristes circunstancias de los destinados a ser acogidos en ella demandaban. Recuérdese el aspecto tétrico de los antiguos asilos u hospicios, y compárese con la impresión optimista de cualquiera de las recientes instalaciones del servicio de Asistencia Social que el Estado sostiene. Sirvanos de punto de referencia el Orfanato de la Unión y el Colegio de Ciegos Menores, establecidos en Carabanchel y sometidos antes a la inspección de un célebre Director General de Seguridad, servidor de la Monarquía, que un soplo venturoso aventó de la tierra sagrada de España. Al acercarse los facciosos a Madrid, hubo necesidad de evacuar a Carabanchel y, por consiguiente, tuvo también que ser desalojado el local en que se encontraban instalados ambos Colegios.

Los acogidos en uno y otro se encuentran hoy en dos establecimientos modelos, en Moncada y Buñol (la Suiza valenciana), donde se atiende a su sostenimiento y reeducación con una solicitud tan exquisita, que difícilmente será igualada y mucho menos podrá superarse. En el resultado conseguido, corresponde parte muy principal a la directora del Colegio de la Unión y Orfanato de Ciegos Menores, María Ruiz Sáiz, inteligentísima funcionaria del Ministerio de Trabajo, a cuyos desvelos y múltiples conocimientos se debe, como decimos, el buen éxito logrado. Los dos edificios tienen un coquetón aspecto de residencia estudiantil. Se hallan dotados de piscina, salas de recreo, jardín, huerta... En el Colegio de la Unión hay acogidas muchas niñas videntes, huérfanas de padre o de madre, o de los dos. Con todo cuidado se atiende a estas chicas, a las que se prepara para que, en su día, puedan ser útiles a la sociedad. Todas estudian aquellas materias que están más en armonía con su propia vocación. Así, unas aprenden a coser, a bordar, etc.; otras estudian música o el bachillerato; lo que quieran, en suma, con tal de que no estén ociosas y de que eleven su nivel cultural. Labor tan interesante o más que ésta, es la que

se realiza con los ciegos menores de edad. Estos se hallan en Buñol, a salvo de cualquier contingencia de guerra, y reciben todo género de enseñanzas, especialmente musicales, hallándose a cargo estas últimas del ilustre profesor Gayoso.

Lo que hace más simpáticos estos dos admirables refugios, es que ni uno ni otro recuerdan en absoluto las antiguas instituciones de carácter benéfico. Así, por ejemplo, en los comedores sólo se ven mesas para cuatro personas, cubiertas con blancos manteles. Las muchachas que sirven las comidas van vestidas con pulcritud, sin que su aspecto traiga a la imaginación recuerdos ingratos de tiempos que ya no han de volver.

### LOS CIEGOS ADULTOS SE HAN CONVERTIDO EN HOMBRES UTILES

En Madrid existen, recientemente creadas, dos casas de trabajo para ciegos. Estos se dedican a diversas actividades, por las que reciben un sueldo o jornal, con el que atienden decorosamente a sus necesidades. Unos son músicos, otros mecanógrafos, otros fabrican artículos de junco, rejillas, etc.; los hay masajistas consumados y otros que, con rara perfección, hacen cepillos y bolsas de papel. El funcionamiento de estas dos casas de trabajo es sorprendente. La destreza con que estos ciegos realizan el trabajo a ellos encomendado, maravilla a cuantos tienen ocasión de contemplarlos alguna vez. La República, en brevísimo espacio de tiempo, ha convertido en hombres y mujeres útiles, a unos pobres seres a quienes el egoísmo y la estulticia de las antiguas clases directoras tenían apartados de todas las actividades.

### LA MENDICIDAD CALLEJERA

Por lo que toca a la mendicidad callejera, en lo que se refiere a Madrid, casi no se advierte. La nube de mendigos que constantemente desfilaban por las terrazas de los cafés céntricos, ha desaparecido. Hay que atribuir esto de modo principal al cambio radicalísimo operado en la zona gubernamental a favor de las clases menesterosas. Pero no hay que perder de vista el interés del Estado en beneficio de los pobres que carecían de aptitudes para dedicarse a cualquier trabajo. Para ellos se han habilitado unos locales donde pacientemente, si son jóvenes, se los educa y enseña algún oficio. Si son viejos o están enfermos o achacosos, se los atiende, conforme a sus necesidades.

Como se advierte fácilmente, el Gobierno de la República no sólo se preocupa de ganar la guerra, sino también de crear en la retaguardia las condiciones precisas para que de la presente contienda en que estamos empeñados, nazca una justicia social incapaz de consentir vejaciones y privilegios.

Las informaciones que publica este  
**DIARIO**  
responden siempre a la veracidad más estricta



# Lo que han hecho en Galicia

## El terror en la provincia de Pontevedra

XIV

### ENCONO PROVINCIANO

Don Enrique Blein Budiño tenía en Pontevedra un gran prestigio como republicano de abolengo, por haberse dado la circunstancia de que su padre había sido el primer alcalde de la República en 1873, y además, porque él mismo, ya por tradición, había desempeñado también la Alcaldía de Vigo a raíz de la proclamación de la Segunda República. Uníase a esto, la circunstancia grave de que el señor Blein Budiño era presidente de los Amigos de la Unión Soviética y del Socorro Rojo Internacional. Hay que precisar que este republicano de raza era uno de esos simpatizantes platónicos del comunismo, a los que no es posible atribuir ninguna acción violenta y al que precisamente por su significación social destacada se había designado para aquellos cargos que pudiéramos llamar honoríficos y de mera representación que ningún militante de verdadero aliento revolucionario hubiera desempeñado. Si a esto se une el hecho de que, siendo persona de cierto viso en la ciudad, se permitiera hacer ostentación de su laicismo, y aun de su anticlericalismo, se tendrá una silueta bastante aproximada del personaje, y se comprenderá fácilmente la inquina que contra él tenían las gentes reaccionarias, monárquicas y clericales de la ciudad.

Claro está que con estos antecedentes corrió a esconderse apenas triunfaron los militares. Pero le buscaron con saña, porque, aunque inofensivo, el señor Blein Budiño era uno de los hombres más representativos de todo lo que el vencedor odiaba y perseguía sañudamente. Vigilaron a su esposa. Un teniente de Asalto, llamado Santos, que más tarde tuvo que ser destituido por sus inmundidades, acechó sus idas y venidas, sospechando que en alguna ocasión iría a ver a su esposa, y así consiguió dar con el escondite del fugitivo, al cual, cuando le prendieron, quisieron matar en el acto. Se interpusieron otras personas, y a lo menos, se obtuvo del gobernador señor Macarrón Piudo la promesa solemne de que al señor Blein Budiño no se le sacaría de la cárcel para asesinarle en la carretera, como normalmente se venía haciendo.

Después de estar durante algún tiempo detenido en La Ramallosa, se le trasladó a la cárcel de Vigo; pero su estado de salud era tan precario que tuvo que ser hospitalizado en la cárcel misma. El señor Blein Budiño padecía una grave enfermedad y a las pocas semanas de encarcamiento se había agravado en tales términos, que los médicos le desahuciaron, unánimes en pronosticar que su fallecimiento no se haría esperar mucho. No obstante esta sentencia fatal, no se aminoró el rigor de sus carceleros, sino que, por el contrario, parecieron complacerse en extremarlo, acumulando sobre el desdichado todas las crueldades. Encarcelaron también a su esposa, a la que hicieron objeto en la prisión de las más viles humillaciones. Con cualquier pretexto le castigaban, encerrándola en los inmundos retretes de la prisión, donde la obligaban a estar durante días enteros. Esté era, por otra parte, un castigo que los fascistas imponían frecuentemente a las mujeres encarceladas por ser poco religiosas, estar casadas civilmente, no estar casadas o pertenecer a partidos políticos de izquierda; o, simplemente, por ser esposas, madres o hijas de republicanos, socialistas o comunistas. Sólo cuando se haga el relato completo de las infamias cometi-

das por el fascismo con las mujeres, se sabrá hasta qué abismos de ruindad y canallería han sido capaces de llegar esos «caballeros españoles».

Blein Budiño y su esposa pagaron con usura el delito de no haber vivido sometidos a los convencionalismos y prejuicios de una capital de provincia de espíritu levítico. El marido falleció en el Hospital Militar y ni siquiera se permitió a sus deudos y familiares que le acompañasen en los últimos instantes y le velasen luego. La mujer, mientras, sufría en la prisión las bajezas y las infamias de sus carceleros.

Ocurrió que la Sociedad «El Gimnasio», pintoresco círculo de amigos, absolutamente apolítico, al que pertenecía el señor Blein Budiño, al enterarse del fallecimiento de éste, cometió la ligereza de poner crespones negros en señal de duelo.

El duelo, por los que el fascismo mataba, no era permitido, y «El Gimnasio» fué multado y clausurado. En su domicilio social se ha instalado un Centro de Hijos de Vigo, devoto, claro es, del fascismo.

### MALHECHOR POR MALHECHOR

Me referí páginas atrás a un teniente de la Guardia civil, apodado «el Rabioso». El tipo en sí, y la historia del mote que le habían puesto, así como su participación en el terror blanco, valen la pena de una breve referencia.

El mote de «el Rabioso» había pertenecido antes a un audaz y bravo maleante, uno de esos rebeldes natos y contumaces, en lucha siempre con la sociedad y sus Códigos, que traía siempre en jaque a la Policía viguesa. Llegó por entonces destinado al puesto de Bouzas un sargento de la Guardia civil, que traía fama de hombre violento y cruel, con el que no se jugaba impunemente.

Cogido «infraganti» por no sé qué fechoría, fué «el Rabioso» a caer en las manos del sargento; pero cuando le llevaron al Palacio de Justicia para tomarle declaración, aprove-

chó un descuido de sus vigilantes, dió un salto, se tiró por el hueco de una escalera, ganó el portal y echó a correr en dirección al Muelle. «El Rabioso», con aquella fuga espectacular, hacía honor a su apodo; pero el sargento de la Guardia civil, no menos rabioso que él, se lanzó en su persecución con frenético encono. Fué una pugna dramática de tenacidad y audacia entre aquellos dos hombres. El fugitivo, al llegar al Muelle, saltó a un bote y remando a la desesperada, se hizo a la mar. Cuando vió que sus perseguidores le iban a los alcances en otros botes más veloces que el suyo, intentó salvarse a nado, y desnudándose se arrojó de cabeza al mar con la esperanza de perderse de vista entre duros. Fué capturado, sin embargo, las olas y despistar a sus perseguidores y conducido a Bouzas, donde el sargento, furioso, decidió hacer con el rebelde un escarmiento ejemplar. Desnudo como estaba y tiritando, le ató por las muñecas a la cola de su caballo y del de otro guardia, y al trote ligero, todo lo aprisa que las piernas del hombre podían soportar, lo llevó a rastras desde Bouzas a Vigo. Cuando entró por las calles de la ciudad el sargento, llevando tras sí, como un trofeo, aquel hombre extenuado, desnudo y con los pies ensangrentados, que se desplomó inerte a la puerta del cuartelillo, la gente reconoció que mayor y más terrible era «la rabia» del agente de la autoridad que la del delincuente, y quitó a éste el apodo de «El rabioso» para dárselo al sargento de la Guardia civil.

Este era el hombre. En los últimos años había ascendido y estaba en Vigo de teniente. Cuando triunfó el Frente Popular en las elecciones de febrero, lo enviaron destinado a Andalucía, donde se puso pronto en contacto con los militares que preparaban la sublevación. Días antes de que ésta estallase, se presentó inopinadamente en Vigo; cooperó con los conjurados al triunfo del movimiento, y luego se convirtió en

## Una protesta norteamericana contra los bombardeos fascistas

Washington, 7. — Más de 470 personalidades norteamericanas entre ellas pastores protestantes, profesores, intelectuales, artistas etcétera, han dirigido al presidente Roosevelt una nota en la que protestan, en nombre del pueblo norteamericano, contra los bombardeos de la población civil de España por los fascistas. «Creemos señor Presidente — dice la nota —, que una protesta moral por parte de Norteamérica, en unión de la protesta hecha por el señor Eden en Inglaterra, y por el señor Chautemps, en Francia, puede contribuir a acabar con esas matanzas bárbaras y salvajes.»

(«Mañana», Barcelona, 8-II-1938)

el agente más feroz y entusiasta de la represión. «El rabioso» ha sido en Vigo no sólo el instigador de todas las crueldades que se han cometido, sino también el ejecutor principal de muchas de ellas. Frecuentemente, aparece su nombre ligado al relato de los episodios de terror que voy recogiendo. Sus méritos le han hecho ascender rápidamente. El famoso sargento de Bouzas es ya comandante. Llegará a dictador de Galicia y de España entera si le dejan seguir atormentando y asesinando.

Su antiguo adversario, «El rabioso» primitivo, el simple malhechor, el enemigo de la sociedad y de sus sagrados derechos, ha perecido últimamente a sus manos y, por cierto, en muy curiosas circunstancias.

Desde que comenzó la rebelión militar estaba huído en el monte. Caso extraño el de este delincuente, pues con su certero instinto casi todos los profesionales de la delincuencia se han puesto cautamente al lado del fascismo, ingresando en Falange Española, que para ellos tenía los brazos abiertos de par en par y les ofrecía generosamente un milagroso Jordán, que no sólo les limpia de todas las culpas pasadas, sino que

les permite seguir cometiéndolas con absoluta impunidad. La demagogia falangista ha sido el paraíso de los criminales de toda laya. «El rabioso» primitivo, acaso sólo por rencor personal contra su antiguo enemigo por lo que haya sido, se echó al campo, uniéndose a los honrados luchadores del pueblo. Amparado, como éstos, por la simpatía popular y con los recursos de su experiencia de zorro viejo, no le hubiesen cazado nunca.

Pero su mujer, que había quedado encinta, dió a luz estando él en el monte, huído, y aquel malhechor empedernido, no obstante ser un monstruo de maldad, un enemigo de la sociedad y de la familia, se enteró y quiso conocer a su hijo. Bajó sigilosamente a verlo dos o tres veces. «El rabioso», su enemigo, el defensor del orden, de la patria, de la familia y de la civilización occidental, advertido por una confidencia, le tendió un lazo. Cuando el malhechor salía de abrazar a su mujer y a su hijo le echaron el guante. A la mañana siguiente, su cadáver estaba tirado en la playa de El Bao.

Malhechor por malhechor, ¿cuál es más repugnante y peligroso para la sociedad?

## El Estado nacionalsocialista se convierte en religión...

(Continuación)

Con el fin de tener a las Iglesias protestantes a merced suya, Kerrl, después de haber aplazado las elecciones al sínodo general y limitado los poderes de la autoridad religiosa en la tramitación de los asuntos corrientes, acaba de entregar, en virtud de una ley que tiene fecha 10 de diciembre, de una manera defi-

nitiva, la dirección de la Iglesia evangélica alemana y la de las cuatro Iglesias regionales de Saxe, Schleswig-Holstein, Hesse-Nassau y de la Unión de la Vieja Prusia, al Jefe de la Cancillería evangélica, órgano administrativo dependiente del Ministerio de Cultos.

No pudiendo proceder de igual suerte con la Iglesia católica, se multiplican, en todo lo que a ella se refiere, las prohibiciones y las difamaciones susceptibles de desacreditarla. Sobre todo, las Iglesias, sean cuales fueren, se ven poco a poco perjudicadas en sus recursos materiales. Gran parte del dinero de que disponen las Iglesias, es producto de un impuesto, percibido en su favor, que asciende anualmente a unos 200 millones de marcos. Hasta ahora, todos los católicos y todos los protestantes estaban obligados a pagar este impuesto.

De ahora en adelante, según las indicaciones del «Schwarze Korps», para ser dispensado del impuesto del culto, bastará con inscribirse en la lista de contribuciones como «creyente en Dios» (Gottgläubig); es decir, como reconocedor del «orden divino unido al Estado nacionalsocialista».

Basta transcribir el siguiente párrafo de la Encíclica «Mit Brennender Sorge», para mostrar el verdadero carácter de esa fórmula:

«Quien toma la raza, o el pueblo, o el Estado, o la forma de Estado, o los depositarios del Poder, o cualquier otro valor fundamental de la comunidad humana—todo lo que ocupa en el orden terrestre un lugar necesario y honorable—, quien toma estas nociones para retirarse de la escala de valores religiosos y los diviniza por medio de un culto idólatra, atropella y falsea el orden creado por Dios, se aparta de la verdadera fe en Dios y del concepto de la vida que responde a esta fe.»

(La Croix, 2-II-1938.)

## El martirio de Barcelona

Nuestra ciudad ha sufrido 23 bombardeos, cayendo en sus calles 528 bombas, que causaron 3.467 víctimas - la mayoría mujeres y niños - y 864 casas destruidas total o parcialmente

El alcalde de Barcelona, don Hilario Salvadó, recibió en su despacho oficial a don Fernando Pintado, quien deseaba expresarle el dolor y protesta del Ateneo Profesional de Periodistas por las recientes agresiones aéreas que ha sufrido la capital de Cataluña, a consecuencia de las cuales han resultado muertos cerca de un centenar de niños refugiados en nuestra ciudad y gran número de hombres y de mujeres, cuyas actividades eran en absoluto ajenas a la guerra.

El Alcalde, visiblemente emocionado, manifestó a su visitante que los bombardeos de Barcelona y de todos los pueblos y ciudades de la España que defiende la República y su independencia, son actos tan criminales, que no tienen precedente en la Historia. Si con tales procedimientos — agregó — pretende el fascismo internacional reducir el espíritu defensivo y el afán de nuestra retaguardia de reconquistar para la República las ciudades ocupadas por los invasores de España, confabulados con los traidores a la Patria que se sublevaron el 19 de julio, está perdiendo el tiempo. La moral de nuestra retaguardia es formidable, y ante tanto crimen, hasta los ciudadanos más moderados y menos «rojos» sienten deseos de aniquilar al fascismo como sea y cueste lo que cueste. ¡Son ya muchas las víctimas inocentes que han caído!

—¿Cuántas víctimas ha habido en Barcelona?

—Desde el 13 de febrero de 1937, que fué bombardeada nuestra ciudad por primera vez, hasta la fecha — dice el Alcalde — el número de muertos

asciende a 918 y el de heridos a 2.549, esto sin contar los heridos leves, porque no hay medio de registrarlos oficialmente. Estas cifras son exactas — añade con firmeza el señor Salvadó —. Las llevo grabadas en la memoria y en el corazón.

—¿Y el número de bombas lanzadas contra nuestra capital?

—Quinientos veintiocho, que han originado, además de las 3.467 víctimas, el hundimiento, total en muchos casos, de 863 edificios, casas de vecindad la mayoría.

—Es terrible.

—Es... ¡criminal y cobarde! — exclama con energía don Hilario Salvadó —. Pero que nadie lo dude — agrega —: el triunfo es nuestro, porque nosotros somos fuertes y porque además de tener razón, contamos con un gran Ejército, con hombres de Gobierno capacitados, con un pueblo heroico y con toda clase de elementos morales y materiales para defender la libertad y la independencia de nuestra tierra.

El Alcalde de Barcelona, dichas las anteriores palabras, que reflejan su fe inquebrantable en nuestra victoria, estrecha la mano del Presidente del Ateneo Profesional de Periodistas y se despide de él diciéndole:

—Ahora me marcho a recorrer los hospitales, para visitar a nuestros heridos. Les llevo palabras de amor y el saludo de todos los ciudadanos honrados.

(«La Vanguardia», Barcelona, 8-II-1938.)